

EDDIE CHAMBLEE

Por Jacques Morgantini

Eddie Chamblee nació el 24 de febrero de 1920 en Atlanta, Georgia. Muy joven va a Chicago y toca el saxo alto en las school-bands. Hace su debut como músico profesional, con el saxo tenor, a la edad de 18 años. A partir de 1941 y durante 5 años dirige varias bandas del ejército y, vuelto a la vida civil en 1946, forma su propia orquesta de 6 ó 7 miembros que ha mantenido hasta el verano de 1955, fecha en que ingresa en la orquesta de Lionel Hampton. La pequeña orquesta de Eddie Chamblee era particularmente apreciada en Chicago. Últimamente Roy Eldridge y después Jimmy Rushing, teniendo un contrato en esta ciudad y conociendo la calidad de este grupo, juzgaron inútil hacer venir a sus compañeros habituales, prefiriendo tocar con la formación de Chamblee. De esa forma, grandes nombres del jazz han solicitado a menudo su colaboración para cumplir sus compromisos en Chicago.

De todos los saxo-tenores que Lionel Hampton ha traído a Europa en sus diferentes jiras, el poseedor del estilo más adaptado a su orquesta es Eddie Chamblee. Posee un *estilo de saxo tenor Hampton* que dimana de la vigorosa forma de tocar de Illinois Jacquet y sobre todo de Arnett Cobb. La presencia de un músico de este estilo es indispensable en una gran orquesta de las características de la de Hampton, especialmente para los números del género de *Flyin' Home* y *Air Mail Special*.

Eddie Chamblee evoca, con toda seguridad, a Arnett Cobb: volumen sonoro enorme, utilización del «growl» (gruñido), frases muy cortadas tocadas con potencia, dinamismo raro en la ejecución. Pero a menudo Eddie toca riffs sobrios utilizando una emisión sonora menos vehemente, más sosegada, una articulación más flexible, dando a su música un extraordinario balanceo. En este caso recuerda, por su espíritu, la forma de interpretar los riffs de Chew Berry en algunos discos de Lionel (por ejemplo: *Sweethearts on Parade*). Este aspecto de la personalidad musical de Chamblee me surgió, una tarde en el Olimpia, la posibilidad de interpretar algún fragmen-



Eddie Chamblee

to a dúo con el vibráfono. Se lo sugerí a Lionel, y en los conciertos siguientes interpretó varias veces *Stomping at the Savoy* con Eddie, que detrás de la improvisación de Hampton iba tocando dulcemente riffs inquietos que aumentaban de potencia hasta igualar la sonoridad con el vibráfono en los últimos coros. La excelente impresión producida por esta combinación a los numerosos aficionados, nos hizo desear que muy pronto se grabaran discos con los dúos Hampton-Chamblee.

La música de Eddie Chamblee es verdaderamente excitante, pero es preciso «verlo». No se puede imaginar un ser poseído hasta tal punto por la música, Eddie danza literalmente ejecutando sus solos; cada uno de sus gestos, de sus balanceos, aumentan y completan el «swing» de su música. Toca con todo su cuerpo. Habiendo tenido ocasión de hacerle escuchar sus discos, pude constatar que le entraba un «swing» tan intenso escu-

chando jazz como interpretándolo. ¿Se han fijado Vdes. en él durante los solos de Lionel? Verdaderamente es uno de los músicos que escucha y vive la música de su jefe con más fervor.

Jamás había imaginado que se pudiera utilizar el tamboril en una orquesta de jazz, y menos aun que con él se pudiera hacer «swing». Pero después de haber visto y oído a Eddie Chamblee tocarlo estoy dispuesto a comprarle su tamboril con la condición de que me ofrezca primeramente su extraordinaria manera de servirse de él. Su violento «after-beat» al tamboril, reforzaba realmente la sección rítmica que, dicho sea de paso, es un modelo en este género.

Fué escuchando uno de sus discos grabados en USA cuando supe que Eddie Chamblee cantaba el blues en el estilo arrebatado que quieren los Wynonie Harris, Tini Bradshaw, y otros «blues shouters», y de tan simpática forma que sentí que no inter-

Pasa a la página 7